



Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Pensiones e infraestructura

Ayer se publicó la carta anual que escribe Larry Fink, fundador y director ejecutivo de BlackRock, a sus inversionistas. Es la duodécima ocasión en la que la cabeza del fondo de administración de activos más grande del mundo - con recursos bajo su administración de US\$10 billones - escribe su tradicional misiva, dirigida primero a los presidentes de las compañías donde su fondo invierte - y ahora a sus accionistas.

Dado el peso de este gigante en el mundo financiero y en Wall Street, los mensajes de Fink son leídos con atención en las juntas directivas y las tendencias que identifica suelen ser comentadas en las presidencias de los más importantes conglomerados a nivel global. En años anteriores, Fink ha promovido el fortalecimiento del "capitalismo de grupos de interés", impulsado los criterios ASG-Ambienta-

les, Sociales y de Gobernanza- para la inversión, invitado a pensar en el largo plazo y resaltado la búsqueda combinada de "propósito y ganancias".

La reflexión del CEO de BlackRock para este 2024 se concentra en lo que él califica como "dos de los más grandes desafíos económicos del siglo XXI": una pensión o retiro seguro y bien ganado y la construcción de las masivas infraestructuras -tanto digitales como energéticas- que el mundo necesitará. "Enfocamos una enorme cantidad de energía en ayudar a las personas a vivir más tiempo. Pero ni una fracción de ese esfuerzo se destina a ayudar a esas personas a costear esos años adicionales", escribe Fink.

Si bien la carta se concentra en la situación del sistema de jubilación de Estados Unidos y otros países ricos - y Fink afirma que "nuestro negocio central es el reti-

“Estos dos desafíos económicos futuros, según Larry Fink, CEO de BlackRock, protagonizan el debate hoy en Colombia. La cuestión está en las propuestas”.

ro"- la cuestión de cómo financiar de forma sostenible una pensión decente también preocupa a una economía como la colombiana. En especial, anten-

dencias demográficas ya presentes como el descenso en nacimientos, y un sistema actual desfinanciado, con baja cobertura y graves críticas sobre su inequidad.

La crisis de seguridad social que alerta Fink es cuento viejo en Colombia. De hecho, hoy el país discute un proyecto de reforma al sistema pensional que transita en el Congreso. El problema está en que, si bien el articulado contempla un pilar social para la protección de los adultos mayores en pobreza, la apuesta del gobierno Petro debilitará, de acuerdo a los expertos, el flujo de los recursos desde los fondos privados de pensiones al mercado de capitales. Precisamente una de las salidas para financiar las jubilaciones que incluye Fink es un dinámico mercado de capitales donde se inviertan esos recursos de las contribuciones.

El segundo reto económico para BlackRock compete

a las inmensas necesidades mundiales de construcción de distintos tipos de infraestructuras -viales, portuarias, de telecomunicaciones y energéticas. Transformaciones como la digital y transiciones como la energética tienen en común la urgencia de montar proyectos por toda la geografía global. "En EE. UU. se tiende a pensar en la infraestructura como una responsabilidad gubernamental, algo que se construye con recursos públicos", escribe Fink. "El futuro de la infraestructura son las alianzas público-privadas", concluye el líder financiero.

Pues en Colombia la administración Petro no cesa de lanzar fuertes ataques al modelo de construcción de infraestructura de las últimas tres décadas, sostenido sobre varios esquemas de cooperación entre las políticas gubernamentales y las compañías privadas. Más aún, la seguridad energética vendrá asimismo de una cooperación similar. En conclusión, los debates que propone BlackRock están hoy dándose en Colombia, pero la dirección de los mismos es lo que preocupa.

¡Perdónalo, porque no sabe lo que hace!



Andrés Espinosa Fenwarth

Esta Semana Santa es una época propicia para la reflexión y la aplicación de los preceptos sagrados del Cristianismo, en particular, el perdón, el arrepentimiento y la compasión. En los Evangelios, Mateo nos enseña a perdonar a los demás cuando nos hacen mal, parte esencial de nuestro agradecimiento al perdón de Dios. En nuestra realidad agobiada y doliente, conviene aplicarle la parábola del perdón al presi-

dente Gustavo Petro para que lo perdonen, porque no sabe lo que hace. Nunca antes en la historia política de la nación colombiana había llegado un mandatario a la Casa de Nariño, como Petro, que se rehúsa a ejercer como jefe de Estado y comandante de las Fuerzas Armadas. Nunca antes un presidente como Petro se había rodeado de una legión de incompetentes sin experiencia, que pregonan a los cuatro vientos que no vienen a gobernar sino a aprender. Aprender haciendo -dirán- o deshaciendo y desandando el sendero del desarrollo económico y social -decimos nosotros- para reemplazarlo por el camino socialista de refundación marxista

de Colombia. Petro es el único mandatario sobre la faz de la tierra que prefiere decrecer económicamente, como si esta fuera la receta correcta para combatir el desempleo y la pobreza en Colombia. Salir de la trampa económica del ingreso medio exige una tasa elevada de crecimiento sostenido del 5% anual. La teoría del decrecimiento de Petro busca decimar al sector privado, ahuyentar la inversión productiva y golpear la confianza en la economía colombiana. Perdónalo, Señor, porque no sabe lo que hace.

La convocatoria de facto de la Asamblea Constituyente al margen de los preceptos constitucionales y legales

“El rompimiento de relaciones diplomáticas con Israel es una excusa para debilitar a las Fuerzas Armadas, que dependen de los suministros de equipamiento, repuestos y asesoría militar israelita”.

que la rigen y reglamentan, es un intento presidencial por subvertir el Estado de Derecho, desconocer la supremacía de la Carta Magna y arrinconar al Congreso Nacional y a las Cortes para que se arrodillen ante el Poder Ejecutivo. Perdónalo, Señor, porque no sabe lo que hace.

El antisemitismo que suscita el rompimiento de relaciones diplomáticas con Israel es una excusa para debilitar a las Fuerzas Armadas, que dependen de los suministros de equipamiento, repuestos, asesoría militar y estratégica israelita, que, por años, nos ha prestado un invaluable servicio en función de la soberanía y el interés nacional. Perdónalo, Señor,

porque no sabe lo que hace. Después de haber sufrido casi la mitad del período presidencial de Petro, es la hora para pensar en la creciente tropa de arrepentidos que votaron por Petro, que ahora se dan cuenta de su errado juicio político. La palabra griega para arrepentimiento es *metanoia*, que significa cambio de mente, sentimiento que les permite mudar de opinión, y como advierte Mateo, producir frutos que demuestren su arrepentimiento. Para los demás, nos queda la compasión, que sepultará sus iniquidades y echará al mar sus yerros y barbaridades.

Miembro del Consejo Directivo del ICP.
andreespinosa@imver10.co

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.co

Copyrights © 2020.
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Francisco Miranda Hamburger
framir@portafolio.co

Editor
Omar G. Ahumada Rojas
omaah@eltiempo.com.co

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Cómez
Andrés Cárdenas
Paula Galeano

Sala de Redacción
Holman Rodríguez
Johana Lourdy
Daniela Morales

Editora Gráfica
Sandra Rojas

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: María Alejandra Rodríguez
Barranquilla: Leidys Rivero

Oficinas de EL TIEMPO
Diana Yamile Acosta González

Diseño y Diagramación
Diana Yamile Acosta G.
Edwin Andrés Puentes M.

Infografía
Bryan Velásquez

Fotografía
Casa Editorial EL TIEMPO

Colaboradores
Andrés Espinosa, Miguel Gómez,
Norma Sánchez, Ricardo Gallán.

Gerente Productos Impresos
Alexandra Plata Vásquez
alepla@eltiempo.com

Jefe de Producto
Karen García García
garkar@eltiempo.com

Jefe Comercial: Richard Salgado Arango / rcsal@eltiempo.com

Gerente de Publicidad Regional y Medellín:

Juliana Salazar / jsal@eltiempo.com

Jefe de Publicidad Cali y Eje Cafetero:

Adriana Muñoz / admun@eltiempo.com

Jefe de Publicidad Costa: Silvana Nieto / silnie@eltiempo.com

Oficina de redacción, administración y ventas
Avenida Calle 26 No. 688-70 / Bogotá, Colombia. Tel. 2940100.

Suscripciones
Bogotá: 4266000
Línea nacional: 01 8000 110990
L-V 6 a.m - 6 p.m
SYD 6 a.m - 2 p.m

Línea de Servicio al cliente
Bogotá: 4266000 ext. 1-2
Línea nacional: 01 8000 110990
Email: servicioscliente@eltiempo.com
Regionales: 01 8000 11077
Publicidad: PBX 2940100 ext 3150